

SUSCRIPCIONES.

En toda España DIEZ REALES trimestre, acompañando al pedido sellos o libranzas.

La correspondencia al Administrador, calle de las Veneras, núm. 4, entresuelo.

ANUNCIOS Y COMUNICADOS.

Se admiten a precios convencionales en la Administración y Redacción, calle de las Veneras, núm. 4, entresuelo.

EL ECO POPULAR.

ÓRGANO DEL PARTIDO CONSTITUCIONAL.

DIARIO POLITICO DE LA TARDE.

Año I.—Núm. 191.

Lunes 14 de Octubre de 1872.

Edición de Madrid.

CÓRTEES.

CONGRESO.

Discusión del mensaje.

El Sr. Romero Ortiz: Me levanto, señores diputados, a usar de la palabra en contra del proyecto de contestación al discurso de la Corona, cuando la Cámara está impresionada con las noticias tristísimas que nos ha comunicado el Gobierno, y lo siento también, porque están ausentes de su sitio algunos señores ministros, a quienes tengo que dirigir cargos severos, y me falta el valor para dirigirlos, al ver que no está en su asiento. Hace cuatro meses ha usado aquí de la palabra como individuo de la comisión de mensaje, en la que representaba las ideas y las opiniones de una mayoría numerosa; y si entonces necesitaba pedir indulgencia, con mucha más razón ha de pedirla hoy, que me encuentro formando parte de esta minoría, tan respetable por los principios salvadores que sustenta, como exigua por el número de sus individuos. Yo espero, pues, de vuestra tolerancia y de vuestra cortesía que me escuchéis benévolo y mucho más cuando me dirijo a una Cámara cuya mayoría se compone en gran parte de jóvenes que entran ahora en la vida pública, sin prevenciones personales, sin resentimientos de bandería y sin más compromisos que los de su conciencia. Acéptalo, pues, la esperanza de que esa juventud, a que yo saludo, escuchará con imparcialidad serena a los que hemos encaucado en las luchas ardientes y apasionadas de la política.

Señores diputados, entré en el fondo del debate. ¿Qué es lo que ha pasado aquí en estos cuatro meses para que se haya verificado una profunda transformación en nuestra política? ¿Por qué, coincidiendo con este cambio repentinamente a inesperado, se observa que la opinión pública va desviándose gradualmente de todo lo que aquí de común acuerdo habíamos establecido o aceptado? ¿Por qué es cada día más inseguro e inestable lo que ayer estaba en vías de llegar a feliz consolidación? ¿Por qué va infiltrándose en el ánimo de todos aquel descorazonamiento, aquella falta de fe que no ha mucho inspiraron al Sr. Ruiz Zorrilla la resolución extrema de abandonar el Parlamento y retirarse a la vida privada? ¿Por qué se apartan de nosotros individualidades importantes que ayer se nos aproximaban?

Este es el tema de mi discurso, y sobre la contestación a estas preguntas he de exponer las ideas con que habré de molestar vuestra atención. Además, ¿qué podría yo decir, por ejemplo, sobre nuestras relaciones con los Gobiernos de las demás Potencias, cuando hace tiempo que por desventura no tenemos política exterior? Y no es que yo sienta la no intervención de España en los negocios diplomáticos del mundo; nuestra posición geográfica está aconsejando la más estricta neutralidad, y la historia nos enseña que al intervenir en los negocios extranjeros, corremos peligro de que se conviertan nuestros campos en el *Bois de Boulogne* de los desafíos europeos, según la frase de un conocido contemporáneo.

¿Qué puedo yo decir tampoco de las árduas y complejas cuestiones de Ultramar, aunque merezcan, como merecen, las más enérgicas censuras ciertos actos inconstitucionales de este Ministerio, y aun cuando vemos en él a quien parece que tiene el malhadado sino de reducir y estrechar los límites de España, pues hoy nos pide que abandonemos al extranjero un pedazo de nuestro suelo, el mismo que se arrojase el glorioso pabellón castellano en una de nuestras Antillas, reembarcándose para mayor mengua nuestras tropas delante del enemigo armado?

¿Qué pudiera yo decir, por último, de esos numerosos proyectos que contiene el mensaje, sobre algunos de los cuales la opinión pública ha lanzado ya su enérgica reprobación, mientras que de los otros solamente conocemos el espíritu desorganizado que los ha dictado?

Dije aquí en una ocasión solemne, algunos lo recordáis, que el peligro de la obra revolucionaria estaba allí, y señalé a los bancos donde se sientan los defensores de la restauración. Hoy podría añadir que el peligro está también más allá, y señalo a los bancos donde se sientan los partidarios de la república federal.

Lo cierto es que ese peligro, que entonces asomaba en el horizonte como un punto negro, va tomando tan alarmantes proporciones, que nadie puede dejar de verlo si no cierra los ojos a la evidencia. Yo no vengo aquí, como ha dicho antes el Sr. Orensé, a ser profeta político; por lo tanto, no he de decir lo que espero o temo que suceda; pero sí diré lo que pienso el país, que para eso me han enviado al Parlamento, y el país exige de los hombres públicos que tengamos el valor de la verdad.

La nación, burlada en sus esperanzas más legítimas; la nación, que hace cuatro años viene dándose de decepción en decepción, de desencanto en desencanto, ha concluido por creer que continúa la interinidad, que sigue todavía el estado provisional. Yo he oído preguntar a todo el mundo: ¿qué es lo que va a venir aquí? *Audita major humana vox excedere Deos*. ¿Y quién es el responsable de que hayamos venido a esta angustiosa incertidumbre? Si consultamos alguna página de nuestra dolorosa historia contemporánea, en ella se encontrará la respuesta.

Al anunciarse las penúltimas elecciones, os sentisteis débiles y os coaligasteis con los carlistas, con los republicanos y con los moderados. Aquella coalición, que en un principio tuvo aparentemente un carácter electoral, apenas se vio vencida en los comicios, hizo un movimiento imponente hacia el terreno de la fuerza; tomaron la iniciativa los carlistas, sublevándose en muchas provincias, y dispusieron a secundarlos los republicanos, y otros que no se llamaban republicanos. Todo anunciaba la proximidad de un profundo trastorno; la sociedad estaba sedienta de reposo y había necesidad de responder a este sentimiento público.

No lo dudeis; si nosotros los revolucionarios de Setiembre no sabemos o no podemos dar tranquilidad al país, otro vendrá y se la dará: los pueblos, como decía Lamartine, cuando se ven expuestos a perecer

en el oleaje de las turbulencias, se agarran para salvarse a la hoja de una espada o a las puntas de las bayonetas. Era, pues, preciso restablecer el orden y aceptar la batalla decisiva que se nos presentaba de la libertad contra la reacción, de la justicia contra la anarquía, del trono erigido por la revolución contra todas las restauraciones; y para llevar a cabo esa empresa, se necesitaba que el poder público se armara con todos los medios legales, aunque extraordinarios, que la ley fundamental le ofrece. Aquel Gobierno, pues, se preparó para pedir constitucionalmente al Parlamento la suspensión de garantías, como la había obtenido en 1868, con aquiescencia y aplauso del actual presidente del Consejo de ministros, mi malogrado e ilustre amigo el general Prim.

Y sin embargo, señores, la comisión del mensaje ha escrito una frase inverosímil que voy a leer, y que espero que la comisión borrará: «Justo es que el Congreso se congratule con V. M. por haberse conseguido el restablecimiento del orden sin acudir a medidas extraordinarias, que repugnan al sentido de la política liberal.» ¿Qué serenidad, se necesita para poner una firma al pie de esta frase viniendo en España en el mes de Octubre de 1872? ¿No habéis comprendido que esta es la más terrible condenación de la política que ha seguido vuestro antiguo caudillo? ¿Ignoráis que el conde de Raus apeló a medidas extraordinarias para salvar el orden en circunstancias difíciles? ¿O es que habéis querido injuriar su memoria, atribuyéndole propósitos que repugnan al sentido de la política liberal? Todos sabemos que hay un artículo en la Constitución que permite acudir a medidas extraordinarias para salvar el orden. ¿Será, entonces, que habéis querido echar sobre la Constitución el anatema de reaccionaria? Una de dos: o borrais esa frase, o calificáis intencionalmente y a sabiendas de reaccionario al general Prim y a la Constitución que rige. Escoged.

Decía, señores, que el Gobierno de entonces se propuso pedir la suspensión de las garantías; en la memoria de todos está lo que sucedió; aquel Gabinete, compuesto de hombres notables, cayó; aquellas Cortes fueron disueltas con violación; manifestada de la letra y del espíritu de la Constitución; aquellas Cortes tuvieron su 18 Brumario. El partido constitucional celebró una reunión para deliberar sobre la línea de conducta que había de seguir para resolver si se estaba en el caso de acudir a los comicios o de retraerse. Por respecto a las buenas prácticas parlamentarias, y por no sentir precedentes peligrosos para el porvenir, se acordó la tacha. Yo, que he sostenido aquella idea, declaro, sin embargo, que jamás en ningún período de nuestra historia ha tenido ningún partido razón tan poderosa para encerrarse en el retraimiento. Es, pues, inexacto que el partido conservador haya dejado de venir porque haya estado retraído; si no ha venido, ha sido porque las ilegalidades, las coacciones y las violencias le han cerrado estas puertas.

Yo no he de decir una palabra sobre la ausencia que debéis deplorar de los prohombres del partido conservador. Me limitaré a decir que los representantes más genuinos de la mayoría no se hayan puesto de acuerdo entre sí sobre los motivos de esta ausencia. Según el señor presidente del Consejo de ministros, los prohombres del partido conservador no han venido aquí porque el cuerpo electoral los ha rechazado; y según decía un ilustre y esclarecido republicano, no han venido porque no era su época. ¿En qué quedamos? Y añado ese mismo ilustre patriota que no habían venido porque no hacían falta.

El Sr. Vicepresidente: V. S. no puede tomar en cuenta para nada el discurso pronunciado por el presidente, porque el presidente está fuera de toda discusión.

El Sr. Romero Ortiz: Sr. Presidente, respeto como debo la autoridad de V. S., pero a mí, que estoy discutiendo las palabras del Rey, ¿se me quiere privar del derecho de discutir las palabras de un diputado? (Aplausos).

El Sr. Vicepresidente: V. S. no discute las palabras del Rey, sino el dictamen de la comisión del mensaje.

El Sr. Romero Ortiz: Yo lo discuto todo. Se puede discutir la república, se puede proclamarla, se la puede victorearse puede discutir al Rey, se puede discutir la divinidad. ¿Y no podré yo discutir las palabras del presidente de esta Cámara? (Aplausos).

El Sr. Vicepresidente: No hay forma de discutir al presidente.

(A petición del Sr. Lasala, se leyó el art. 42 del reglamento).

El Sr. Romero Ortiz: Continué haciendo uso de mi derecho incontestable que no hacen falta aquí los conservadores. Seguramente no lo cree así el señor ministro de Estado, que siente no ver delante de sí adversarios dignos de la grande altura de su merecida fama de orador parlamentario.

«Que no es el vencedor más estimado, que aquello que el vencido es reputado.» ¿qué no hacen falta aquí los conservadores? De seguro que no lo cree así el grande orador de la mayoría republicana, el Sr. Castelar; sin duda S. S. siente no ver aquí a sus antiguos adversarios, y quizá ha condescendido más que por los compromisos de la pactada benevolencia, por no venir aquí a hacer monólogos.

Es bien seguro que habría salido ya de su lamentable mutismo si estuvieran aquellos dignos adversarios suyos del partido conservador. Que no hacen falta los conservadores; escuchando esto viene a mi memoria aquel magnífico apostrofe de Lanjarama a la Cámara presidida por Legendre: «Cuando los antiguos tenían señalada la víctima para el sacrificio, la adornaban con cintas y la coronaban de flores antes de herirla; vosotros, más implacables que aquellos sacrificadores, cubrís de insultos vuestras víctimas y las arrastráis por el lodo;» de todos modos es indudable que los últimos presidentes de los dos Cuerpos Colegiados han encontrado cerradas respectivamente las puertas de las Cámaras, y de los dos últimos Ministerios solo han podido venir los Sres. Ulloa y Balaguer. Faltan también casi todos los individuos del Gobierno provisional. ¿Quién nos había de decir que siendo presidente del Consejo de minis-

tros el Sr. Ruiz Zorrilla, habrían de ser excluidos todos esos varones ilustres con quien estuvo en tan estrecha armonía?

¿Pero qué os habéis propuesto con esa eliminación en masa del partido conservador? ¿Habéis querido demostrar que vosotros los radicales constituís el único partido democrático?

¿Creeis de buena fe que con un partido solo, por inteligente y numeroso y afortunado que sea, se puede consolidar una dinastía o que se puede proponer demostrar que no existe un partido conservador, conservador de la Constitución y de la dinastía? Pues si os habéis propuesto y eso habéis conseguido, ¡ay de la dinastía! ¡Ay de la Constitución! Sus días estarán contados.

Y esto me lleva a exponer una sola consideración sobre el sufragio universal; consideración en que habré de coincidir hasta cierto punto con el Sr. Garrido y el Sr. Collantes, aunque separándome algo del primero y mucho más del segundo. Allí en los últimos años del reinado de Isabel II habíaba para conocer la significación de una mayoría cuando se iban a hacer unas elecciones, conocer el nombre del ministro de la Gobernación; si éste era Nocedal, la mayoría era neo-católica; si era González Bravo, la mayoría era moderada; podía entonces decirse que cuando la Reina nombraba un Ministerio en vísperas de elecciones, nombraba todos los diputados de la mayoría. Un sistema electoral que así podía falsearse estaba condenado; y así fue que el sufragio universal, restituido ya y apenas estalló la revolución de Setiembre, con aplauso de todo el país, ¿y qué sucede ahora? Veámoslo.

Cuando subió al poder el Sr. Ruiz Zorrilla, jefe de un partido en minoría al país, ¿dudaba nadie que esta mayoría sería radical? Si hubiera subido el Sr. Pi y Suñer, ¿hubiera dado nada que decir a la mayoría republicana? Pues si esto es un hecho evidente, no debe extrañarse que la opinión empiece a mirar con prevención un sistema que es tan flexible en manos de todos los Gobiernos, como el sistema anterior; ni debe extrañarse que esta prevención gane prosélitos, cuando el mismo Proudhon ha dicho en *La República Social*, que al filósofo y republicano debía permitírsele consignar, para inteligencia de la historia, que en partes donde la educación ha sido descuidada, el sufragio universal, lejos de ser el órgano del progreso, es un obstáculo para libertad. Yo, sin embargo, no combato el sufragio universal; condeno a todos los que le falsean; o, a pesar de la opinión del Sr. Esteban Collantes, que el voto de todos es la fuente y origen de los poderes públicos, y que por lo tanto, no admito esa nueva teoría de la legitimidad del tiempo, que si fuese tal legitimidad, implicaría la negación del sufragio universal.

Veamos ahora por qué se han ido apartando de nosotros individualidades importantes que ayer se nos aproximaban. Cuando fué admitida la dimisión al primer Ministerio radical, os cegó la impaciencia y el desprecio os precipitó; en vano queríais hacer olvidar vuestras reuniones del Circo de Price y ciertos artículos tristemente famosos de vuestros periódicos.

Un día decíais, con audacia demagógica, que era preciso orar el Palacio. Otro día escribáis un artículo escarneciendo los sentimientos piadosos de una augusta señora, y pronosticando para ella los supremos dolores de Carlota de Austria, de aquella infortunada Princesa a quien llamabais irreverentemente, insultando a un mismo tiempo, la majestad del trono y la majestad del infiernto. *La Loca del Vaticano*.

Después intentabais un pacto con los republicanos, le conseguíais, pero sin comprender que ese pacto era fructuoso para ellos y no lo era para vosotros. Los republicanos, lógicos y consecuentes, os prestaron su apoyo, que habido, nuestro más firme sosten, porque querían disolver las huestes monárquicas. Pero, ¿qué, olucencia no debe tener para todos su actitud? Cuando gobernaban los conservadores no vislumbraban esperanza de triunfo fuera de los procedimientos de la fuerza; por el contrario, cuando mandan los radicales se encierran en sus tiendas, y esperan... ¿Qué esperan? En vano algún intranquilo ha levantado bandera negra; sustos han pasado por encima del Ministerio y han ido a herir una institución más alta.

A excepción del señor presidente del Consejo, ningún ministro ha escuchado como debiera el trono y la dinastía. Recordad el discurso del señor ministro de Fomento, tan bello en sus formas, pero tan lleno de republicanismos, que bien puede explicar la situación benévola de ciertos republicanos, para quienes algunos ministros radicales son puente fácil para pasar y subir desde las llanuras de la monarquía hasta las montañas de la república.

Todos, señores, recordadéis también el día en que el Sr. Ruiz Zorrilla, desoyendo los ruegos de sus amigos, renunciaba el cargo de diputado. Conocida la entereza de carácter de S. S., nadie podía en duda que aquella resolución tuviera serios motivos. Yo no los conozco, pero el hecho es que aquella conducta ha tenido muchos imitadores. Ya sea por la situación ruinosa de nuestra Hacienda, ya por las circunstancias dolorosas del país, hay otros hombres también de quienes se ha apoderado el desaliento, y se nota una postración general. ¿Qué causas pueden determinar esta conducta? Promulgada la Constitución, interesaba a todos consolidar y afianzar las reformas introducidas, inaugurando una política propia, una política española, sin ingerencias extranjeras, que no sufren ya duques de Arcuati los altivos hijos de esta tierra clásica de la independencia y de la autonomía.

Ahora veo que aquí domina la idea de que una Constitución democrática debe ser planteada por el partido radical, que se dice padre de la idea de la democracia. No hay paternidad ninguna más problemática, dice Girardin, que la paternidad de las ideas. Buscar el hombre que ha fundado la democracia moderna, ha dicho Castelar en su magnífico discurso de Alicante, es lo mismo que buscar el arquitecto que ha levantado vuestras montañas, o el geómetra que ha delineado las curvas de vuestras costas. No; la revolución de Setiembre la hicimos todos; y todos, por lo tanto, tienen igual

derecho a traducirla en leyes orgánicas. Si vosotros os creéis autorizados para suponer que nosotros los antiguos monárquicos no aceptamos de buena fe el capítulo de los derechos individuales, nos autorizáis para replicaros que vosotros, republicanos de la víspera, no habéis aceptado lealmente la monarquía.

Además, ¿habrá aquí nadie tan cándido que crea en la sinceridad, en la pureza de vuestros sentimientos democráticos? ¿Demócratas vosotros, cuando no se os ve el traje a través del sinfín de cintas y bandadas que cruzan vuestro pecho? ¿Demócratas vosotros, cuando todos los días aparece la *Gaceta* llena de decretos creando títulos y grandezas con las cuales pretendéis crear una aristocracia inverosímil, una aristocracia oculta, una aristocracia hiberna, aristocracia que, excepción hecha del nombre de Meadez Navea, que no os pertenece, nada significa ni nada representa; ni la inteligencia, ni el heroísmo, ni el capital, ni la propiedad.

Y si no se crea en vuestra democracia, tampoco se crea en vuestras promesas. Decía el señor presidente del Consejo de ministros que no habíais tenido más que tres meses de vida. Pues si a los tres meses las habéis olvidado todas, ¿qué no habríais hecho al cabo de un año? Prometisteis abolir las quintas, causando con esto una gran perturbación en el país, y vuestro primer proyecto es una quinta de 40.000 hombres, que quita a la agricultura y a la industria. (Rumores.) ¿Murmuráis porque digo esto? Pues no murmuréis; yo defendo las quintas, las creo necesarias; pero yo no he prometido abolirlas con un objeto electoral, para venir después aquí a pedir 40.000 hombres. (Un señor diputado: ¿El Gobierno provisional?) El Gobierno provisional no contrajo el compromiso de abolirlas; quien lo contrajo fué la Junta de Madrid.

Vuestro segundo proyecto ha sido para que os autoricemos a contratar un empréstito de 4.000 millones. Habéis ofrecido estricta legalidad, y cobráis las contribuciones sin estar votadas por las Cortes, y apenas hay un artículo constitucional que no esté infringido; ofrecisteis mantener el orden público, y tenemos un motín cada día; ofrecisteis terminar inmediatamente la guerra, y arde en una porción de provincias, donde corre a torrentes la sangre de nuestros soldados, y está amenazada en Cuba la integridad de nuestro territorio.

¿Qué ha quedado, pues, de vuestras promesas? Yo os lo diré: una quinta de 40.000 hombres; la Hacienda perdida; la anarquía convertida en estado normal; todas las instituciones en peligro; la Constitución hecha pedruzcos; la integridad del territorio amenazada en América.

¡Ah! Mal haría quien tuviera impaciencia por derribaros; vuestro mayor enemigo son vuestros propios actos. Por haber caído prematuramente el primer Ministerio radical, habéis adquirido una apariencia de popularidad que va desvaneciéndose cada vez más. Yo me felicitaría de que se prolongase todo el breve tiempo que es susceptible de prolongarse vuestra efímera y trabajosa existencia ministerial, si no viese que estáis cavando el abismo, en cuyo fondo pueden hundirse y desaparecer por largo tiempo, no tan sólo el edificio revolucionario, a tanta costa levantado, y vuestras venerandas libertades, sino también los altos intereses de esta patria querida, tan abandonada hoy de la fortuna como digna de más gloriosos y más esplendentes destinos.

El Sr. Canalejas contestó a nombre de la comisión. Habiendo pasado las horas de reglamento, fué prorrogada la sesión, continuando su discurso el Sr. Canalejas.

Después usó de la palabra el señor ministro de Estado para contestar al discurso del Sr. Romero Ortiz.

El Sr. Presidente: Se suspende esta discusión. Pasó a la comisión una enmienda al proyecto de ley Hamando al servicio de las armas 40.000 hombres.

El Sr. Presidente: Orden del día para mañana: los asuntos pendientes.

Se levantó la sesión. Hoy, las sesiones se celebran las ocho y cuarto.

EL ECO POPULAR.

MADRID 14 DE OCTUBRE DE 1872.

ESPAÑOLES SOBRE TODO.

Alguna vez habíamos de estar conformes con el Sr. Ruiz Zorrilla; alguna vez, a fuer de leales adversarios y, sobre todo, de entusiastas españoles, amantísimos de nuestra patria, tanto más querida por nosotros cuanto más destrozada la vemos por intestinas discordias, habíamos de tributar un justo elogio al presidente del Consejo de ministros por las patrióticas frases que pronunció anteayer en el Congreso al tratar la cuestión de Ultramar, contestando al Sr. Sanromá en el debate sobre el acta de San German, en Puerto-Rico.

Conocidas son nuestras opiniones respecto de los asuntos de las Antillas, y no hace muchos días que a tan importantísima cuestión dedicamos nuestro artículo editorial, procurando reflejar en él el espíritu de ardiente patriotismo que nos anima, para abatir de una vez una insurrección que nos desdora y cuyo rápido término interesa a la honra nacional.

Así que, sea cual fuere el Gobierno que rija los destinos del país y sean cualesquiera sus antecedentes políticos, nos encontrará siempre a su lado y podrá contar con nuestro decidido

apoyo, porque á todo trance y á costa de todo sacrificio, importa que no nos veamos por más tiempo humillados á los ojos del mundo, bajo la presión de una sangrienta rebelión, que hace cuatro años agosta en flor nuestro bizarro ejército, absorbe nuestros tesoros y, lo que es peor todavía, dá muy pobre idea de nuestras fuerzas y destruye el recuerdo del antiguo poderío de España en el Nuevo Mundo y de la legítima influencia que en aquellas regiones siempre debemos tener.

Es preciso, es indispensable, que pronto, muy pronto, desaparezcan esas hordas de insurrectos, extranjeros en su mayoría, que, con sus actos de salvajismo, desdoran las formas corteses de que la humanidad y la civilización revisten hoy al arte de la guerra; es preciso, es indispensable, que la roja enseña de los filibusteros quede para siempre hecha trizas bajo el glorioso pendón de España, y que cada uno de sus inmundos girones sea patente muestra y elocuente testimonio de lo que todavía puede y vale la noble patria de Colón y de Cortés, de Pizarro y Méndez Núñez; es preciso é indispensable que mientras tal no suceda, mientras quede en pie un solo rebelde, mientras haya quien se atreva á atentar á nuestra integridad territorial, se conteste al hierro con el hierro, al fuego con el fuego, y no se piense siquiera en establecer reformas, que hoy serían consideradas como concesiones hijas de la debilidad y del temor, reformas que en el estado actual de las cosas solo caben en la calenturienta imaginación ó en las torcidas intenciones de quienes, al exigirlos, en manera alguna podrán justificar su españolismo, si bien podrán hacer méritos ante esa nación codiciosa de nuestra Antilla, que de antiguo viene siendo vil guardia de laborantes y semillero de filibusteros.

Así es como debe proceder España: sépanlo los que en Cuba pretenden con las armas en la mano una separación imposible: sépanlo los que en Madrid y otros puntos de la península coadyuvan el mismo objeto, valiéndose de las promesas y halagos unas veces, del oro corruptor de las conciencias otras, y de la intriga, de la hipocresía y de la calumnia siempre.

Pero ya que hemos tributado al Sr. Ruiz Zorrilla el merecido elogio á que sus patrióticas frases obligan nuestra lealtad, séanos lícito preguntarle: «si absolutamente ninguna reforma ni social ni económica, ni política, puede hoy hacerse en Cuba ni Puerto-Rico; si debe discutirse, lo que más convenga al bien de la patria y al reposo de este país tan perturbado, mirando si una medida prematura puede traer la pérdida de unos ó de otros intereses de los que debemos mirar con predilección en las Antillas; y si, como dice bien el Presidente del Consejo, «las opiniones están divididas, y más que en nada en la cuestión de Ultramar, ¿no han de creer los amigos que piensan que allí nada se puede hacer y los amigos que opinan que se puede hacer todo; no han de creer, contando con la buena fé y el liberalismo de este Gobierno, que se han de conseguir estas dos cosas: para los unos la pacificación de la isla, defendiendo la integridad del territorio; para los otros después las reformas en las Antillas, recibiendo las bendiciones de los que hoy las pretenden y convenciendo á los que hoy las combaten?» si esto es así, ¿por qué cuando los radicales no eran poder censuraban un día y otro día á nuestros amigos por no plantear esas reformas, *pretexto*, que no exclusivo objeto de la sangrienta insurrección cubana? ¿Por qué increpaban de falta de patriotismo al partido constitucional porque no quería proceder de ligero en cuestión tan árdua é importante? ¿Por qué han venido siempre motejando á nuestros hombres, que atentos solo al prestigio y al honor de España, aspiraban sólo á dominar la rebelión, *aplazando*, que no olvidando, el cumplimiento de las promesas y empeños por la revolución contraidos?

Tenga entendido el Sr. Ruiz Zorrilla que si desde la oposición es facilísimo hablar en cierto sentido de importantísimos asuntos, no es tan fácil proceder de igual manera desde las esferas del Gobierno, donde hay que atender con la debida mesura cuestiones que, por su índole é indubitada gravedad, no son patrimonio exclusivo de este ó el otro partido, sino que afectan á los intereses y al honor de la nación.

Ténganlo así entendido, repetimos, y reconozca la notoria injusticia con que en esta, como en otras cuestiones, han pretendido negar el alto patriotismo del gran partido constitucional.

Anteayer á las dos de la tarde el Comité de la prensa del partido constitucional se reunió

en casa de su presidente el distinguido hombre de Estado D. Antonio de los Ríos y Rosas, tratándose varios asuntos de interés político, en los cuales reinó la más completa uniformidad de opiniones en los acuerdos que se tomaron. Ni uno solo de los individuos que componen el Comité faltó á la reunión, hallándose entre ellos nuestro querido amigo el Sr. D. Bonifacio De Blas, cuyo nombre, por un olvido involuntario, dejó de incluirse entre los que le forman al anunciar su constitución.

Asimismo concurren los directores de los periódicos órganos del partido, á saber: *La Iberia*, *La Independencia Española*, *El Puente de Alcolea*, *El Debate*, *La Prensa*, *La Tribuna* y *El Eco Popular*.

Nuestros lectores habrán visto que desde que D. Pedro Mata, desprendiéndose de su estuche quirúrgico para empuñar el bastón de mando y ceñirse el fagín de Gobernador, alto puesto esencialmente político, y demasadamente político para tan barbudo y aplanado señor, hemos denunciado con frecuencia el sistema, ó mejor dicho, las torpezas cometidas por dicha autoridad, á quien Dios no llama por ese camino; pero, ¡oh poder é influencia de la cimbria-radical! ¿quién había de prever llegase un día en que tal vez tengamos que pedir á la omnipotencia gubernamental que mantenga en su puesto á la notoria calamidad del tristemente célebre doctor Mata?

Pues así sucedería seguramente, si llegara á verificarse, como asegura uno de nuestros colegas, que al entusiasmado vate que con tanta altisonancia ha cantado las buenas partes de la graciosa Corina, le reemplazará en el desgobierno civil de esta provincia, ¿quién dirán ustedes? Pues señala nada menos que á D. Enrique Martos, hermano del otro Martos, ministro de Estado de la dichosisima y radical *in partibus* nación española.

Y téngase en cuenta que al espresarnos del modo que lo hacemos, apreciamos como merecen las buenas condiciones y cualidades que como particular adornan al Sr. Martos (D. Enrique), persona con la cual si no tenemos trato, le hemos conocido, y siempre nos ha sido simpático, y por estas razones, si la noticia dada por nuestro colega no es una broma, que no aplaudiríamos, nos creemos en el deber de rechazar tal nombramiento en obsequio del mismo Sr. Martos, atendida su edad, sus antecedentes y los pocos servicios que ha podido prestar al país para ocupar un puesto de tanta responsabilidad, que tan especiales conocimientos necesita y una respetabilidad que solo dan los años y la historia de la persona que lo desempeña.

Seguros estamos que el Sr. Martos, que creemos muy probable no le haya pasado por la imaginación semejante idea, envendrá con nosotros en el juicio que dejamos emitido sobre este particular; pero si, lo que no es de esperar, nos engañásemos, haríamos, con tan buena fé como franqueza, la más enérgica oposición á lo que sería un nuevo y mayúsculo escándalo dado por los actuales desatentados gobernantes en medio de la mortal agonía con que vienen luchando desesperadamente hace días.

Por lo tanto, si el Gobernador de las *Corinas* no ha de ser reemplazado por persona que reúna todas las condiciones que tan delicado cargo exige, continúe en él haciendo de las suyas, el que ya es bastante acreedor á que le levanten una estatua ecuestre sin busto, como dijo un periódico satírico no há mucho tiempo.

En este momento se nos asegura que D. Enrique Martos tomaría á ofensa que por cualquiera se hubiese indicado su nombre al tratarse de la sustitución del Sr. Mata, pues dice, con una modestia que mucho le favorece, que está muy satisfecho con que desde simple telegrafista que era hace tres años, le hayan hecho dos veces representante del país, y que de un par de empujones se le elevara á jefe de sección del ministerio de Ultramar.

Felicitemos al Sr. Martos por su laudable proceder, que de seguro no tendrá entre sus correligionarios políticos muchos imitadores; y tan es así, que estamos por asegurar que dicho joven diputado no puede ser radical, y mucho menos cimbro, en el mero hecho de no cegar la ambición y el orgullo.

Segun el art. 37 del reglamento orgánico de la fuerza ciudadana de 17 de Noviembre de 1868, «cuando por circunstancias graves se viere el Gobierno en la necesidad de disolver la fuerza ciudadana ó parte de ella en algun pueblo, dará inmediatamente cuenta á las Cortes si estas estuvieren reunidas, y si no lo estuvieren lo hará en las ocho primeras sesiones que se celebren. En uno y otro caso procederán en el plazo más breve posible á su reorganización.»

Ahora bien: el Gobierno, sin causa grave ni motivo alguno que justifique esta medida, ha disuelto en Murcia la Milicia, que prestó juramento de fidelidad á la Constitución y á la dinastía entre demostraciones hostiles y silbidos de los republicanos que presenciaban aquel acto, para que hoy sea reorganizada por el jefe del partido benévolo-federal que actualmente ocupa la presidencia de aquel Ayuntamiento por una votación ilegal, y se forme una fuerza ciudadana, compuesta naturalmente de los enemigos declarados de lo existente, los cuales se encuentran incapacitados en su mayor parte para formarla, segun el párrafo tercero, artículo 7.º de la expresa ley: «No pueden formar parte de la fuerza de voluntarios de la libertad, los que hayan hecho públicas manifestaciones ó tomado las armas contra la soberanía de la nación ó contra los poderes que de ella emanan.»

Y por qué el Gobierno, en conformidad con

el decreto orgánico de la Milicia elevado á ley por las Cortes Constituyentes, no ha dado ya cuenta de esta disolución á las actuales desde el 23 de Setiembre último en que el gobernador de aquella provincia ordenó el desarme?

Y á propósito del gobernador: ¿sabe el señor ministro de la Gobernación que ha estado á punto de producirse un conflicto en Murcia por la conducta poco conveniente y digna de aquella autoridad?

¿Es verdad que la atenta comunicación dirigida al representante del gobierno por uno de los jefes de los voluntarios, fué contestada por el Sr. Pequeño en presencia de aquel jefe, «que tendría á atención de contestarle veinticuatro horas antes de dar la orden de desarme á la Guardia civil para que tuviese lugar de prepararse á la defensa y proveerse de cartuchos.»

¿Hemos vuelto ya al tiempo del despotismo, en que se escarnecía por las autoridades los derechos del pueblo con insultos indignos y soeces?

¿Merecía ser maltratado en esa forma el jefe de una compañía que nunca ha sido la segunda en acudir al sitio del peligro cuando se han visto amenazadas las instituciones, sea quien quiera el partido que haya estado en el poder?

No queremos hacer por hoy más comentarios, esperando que el Sr. Ruiz Zorrilla diga en las Cortes las causas que han motivado la disolución de aquella Milicia; pero si el señor ministro de la Gobernación insiste en su silencio, estamos dispuestos á publicar cuantos detalles se nos han comunicado con referencia á este asunto, así como la copia de los oficios que han mediado.

El general Córdova está cada día más desgraciado. En la sesión del viernes su compañero el ministro de Estado estuvo por demás humanitario con el consecuente ministro de la Guerra.

Decía el Sr. Martos: «En esta época no se comparará á las facciones carlistas, como hizo el partido moderado en 48, sino que las vencerá por la fuerza de las armas.»

Todos los asistentes fijaron su vista en Córdova, que estaba rojo de vergüenza al ver que el despiadado Martos le echaba en cara sus inconsecuencias.

¿Cuánto sufren algunos hombres por conservar una cartera!

Desde que está con los chisperos ha perdido... el buen humor.

Ayer no hubo manifestación en esta corte, empleándose para evitarlo segun se dice cierta influencia poderosa á la cual nadie resiste. Después de todo nos alegramos de que continúen las armonías.

¿Cuánto habrá costado la suspensión de la manifestación que para ayer se anunciaba!

¿Cuántos sudores! ¡cuánto ir y venir, subir y bajar hasta entenderse con las inconscientes masas!

Madre, yo al oro me humillo, es mi amante y mi amado, y de puro enamorado de continuo anda amarillo.

Entré los gobernadores radicales que ha nombrado el sábado el Sr. Zorrilla está el radicalismo vizconde de San Javier, hijo del archi-radical conde de Fabraquer.

Es muy cómodo ser alto empleado de los moderados hasta el último día de la dinastía pasada, y ahora ministerial y radical con Ruiz Zorrilla.

Si fuera posible aquí el reinado de Barba-roja, aquellos señores serían también ministeriales si valia algunos miles de reales, ó se podía devorar un sueldo suculento.

Gasset no dió gusto á los señores; su discurso, contestando más al Sr. Sanromá que al Sr. Gamazo, fué un mal artículo de *El Imparcial*, y vióse precisado á hablar el Sr. Ruiz Zorrilla para decir algo en favor de los intereses de Cuba, porque el ministro del ramo, á quien el asunto competía, balbuceó unas pocas frases incoherentes.

En lo que estuvo inimitable el Sr. Gasset fué cuando dijo que había sido conservador y explicó las razones que tuvo para marcharse á las filas de la democracia.

De lo que no habló el Sr. Gasset fué de su gratitud á los que le habían empujado y después moteja, censura y combate.

¿Para qué le hacían falta si ya es ministro, que es lo que deseaba!

Un periódico que ha tenido la paciencia de contar el número de muertos, heridos, prisioneros y presentados carlistas, segun los partes oficiales, desde el principio de la insurrección hasta el 30 de Setiembre, asegura que ascienden á 39.654.

No extrañamos el resultado que dá nuestro colega como producto de los partes oficiales por excesivo y aun absurdo que aparece, pues si hubiese habido algun curioso que hubiera hecho lo que el periódico que suministra el dato anterior con lo que aparecerá de los que pudieran tomarse de los partes oficiales desde que estalló la insurrección de Cuba hasta el día, sería cosa admirable.

Así es, que por este abuso ha llegado el caso de que nadie dé crédito á las noticias de este género que con carácter oficial publica la *Gaceta*.

Segun despacho recibido hoy del gobernador militar de Tarragona, la facción Tallada ha sido combatida con tal actividad y rudeza, que ni uno ólo de los individuos que la componían ha quedado ileso. Aunque en Tiviza llegó

á estar dicha partida acorralada, pudo escapar por Mora la Nueva, dirigiéndose á las Garrigas de Lérida. Se asegura que el cabecilla ha sido visto en Marsella, y su yegua cayó en poder de las tropas del Gobierno.

Anteayer á las cinco de la tarde, la facción Míquet y parte de la de Saballs, en número de 500 á 600 hombres, salieron de San Pedro de Cercada, Gerona, en dirección á Esparrá. La persiguen varias columnas y la de Cabriales está situada en San Hilario para cortar la retirada á los facciosos.

La partida de seis carlistas armados y montados que se presentó en Jaramillo Quemado, provincia de Burgos, es perseguida activamente por el alférez de la guardia civil Sr. Villanueva.

El general Córdova sigue impertérrito la marcha ineficaz que se propuso desde que escaló el poder la radicalería á que S. E. pertenece (!) en clase de jefe, por supuesto.

Todos los días hace alarde de su cinismo repugnante.

Todos los días nuevas separaciones de beneméritos oficiales, y todos los días ascensos inmotivados y que perjudican á muchos individuos en su carrera.

Acaban de ser promovidos al empleo inmediato, segun *La Correspondencia* y algun otro periódico, cinco tenientes coroneles del arma de caballería.

¿Qué se ha propuesto V., Sr. Córdova?

El ministro de Hacienda ha hecho una operación de crédito de 10 millones dando letras á tres meses sobre las cajas de Filipinas.

Como el giro con aquel archipiélago oscila entre 22 y 24 por 100, calculen nuestros lectores el interés á que ha subido la operación. Es decir, el Tesoro español ha sido gravado en cerca de un 25 por 100.

No en balde apellida un colega al señor Ruiz Gomez el Toppmann de la Hacienda de España.

Dícese que los aristócratas modernos van á renunciar los títulos radicales con que les ha agraciado el Gobierno.

No lo creemos. ¿Cómo es posible que el tahonero, el cocinero, el abaniquero y otros personajes de la misma estofa se despojen de las plumas de pavo real con que tanto se engalanan?

La aristocracia *haitiana*, aunque no puede ostentar títulos tan honoríficos como los de duques del Tiburon y del Limon con que *ennoblecio* Souluque, á los de su imperio está muy orgullosa con unos títulos en que se ocultan sus modestísimos apellidos.

Para ellos no serán los títulos una preocupación, como la apellidó el Sr. Martos.

Nuestro distinguido amigo el bravo general Malcampo, el leal amigo del ilustre marqués de los Castillejos, en cuanto tuvo noticia del levantamiento del Ferrol, ofreció su espada al Gobierno para combatir á los revoltosos.

La misma conducta que el respetable general Malcampo han observado otros dignísimos militares.

Leemos en *La Imprenta de Barcelona*:

«La comisión provincial ha acordado recientemente pasar á los tribunales el tanto de culpa que atañe al ex-gobernador de esta provincia D. Bernardo Iglesias, por la parte que le puede caber en la desaparición de los documentos acreditativos del doble pago repartido á los francos de Cataluña en la época en que la Diputación se desprendió del sostenimiento de aquellas fuerzas militares. La desaparición de estos documentos tuvo lugar en la época del mando de D. Bernardo Iglesias.»

No extrañamos el acuerdo de la comisión provincial de Barcelona.

Hoy es moda manchar á los hombres más significados del partido constitucional con calumnias de todo género, y el digno y probo señor D. Bernardo Iglesias no había de verse libre de tales acusaciones.

No conocemos el asunto á que se refiere el periódico de Barcelona, pero abrigamos la seguridad más completa de que solo la calumnia más refinada de nuestros enemigos es capaz de cebarse en reputaciones limpias y dignas de respeto.

El Sr. Iglesias, tanto en la capital del Principado como en las demás provincias en que ha ejercido el cargo de gobernador, ha dejado grata memoria, tanto por su conciliador carácter como por la pureza de su administración.

Creemos firmemente que nuestro apreciable amigo tendrá en su poder las pruebas para destruir acusaciones malignas y ridículas calumnias.

Tomamos de *El Imparcial* los siguientes despachos del Ferrol que publica en su última hora:

A las diez de la noche se recibió ayer el telegrama siguiente:

«Cervia 13.—El brigadier segundo cabo al señor ministro de la Guerra:

El capitán general posesionado sin resistencia de la plaza de armas del Ferrol, y los sublevados reducidos al arsenal en el mayor desaliento. Si antes no se han entregado ó disuelto, tengo órdenes para que los batallones que lleguen desembarquen en San Felipe y sigan rápidamente su marcha al Ferrol, para operar un ataque simultáneo sobre el enemigo y reducirlo en breve término.

—El capitán general de Galicia, por su parte, había comunicado algunas horas antes su llegada al Ferrol en los términos siguientes:

«Ferrol 13, á las cinco de la tarde.—He verificado mi entrada con las tropas en la población sin ser hostilizado por los insurrectos, que están concentrados en el arsenal.

Las tropas están posesionadas de la plaza de armas. Todos los buques tienen enarbolada la bandera roja.»

—Ayer tarde una lancha cañonera tripulada por insurrectos intimó la rendición á la guardia del polvorín del Ferrol; pero resistiendo hasta ser reforzada su fuerza por el capitán general, rechazó el ataque, viéndose precisado el enemigo á retirarse.

Al mismo tiempo, otra lancha invitaba también á rendirse á la corta guardia del astillero, que se negó á ello, contestando al fuego que la primera le dirigía. Reforzada asimismo con tropas de las mandadas por el capitán general, continuó su resistencia con mayor energía, obligando á la cañonera á que desistiese de su propósito.

El cuartel de Batallones fué de la misma manera objeto de idénticas intimaciones y hubo también que reforzarse con alguna tropa.

—Al verificarse la sublevación en el Ferrol, daban la guarnición de la plaza tres jefes, 15 oficiales y 490 individuos de tropa del regimiento infantería de Cuenca, y tres oficiales y 46 soldados de artillería: estos últimos se hallaban en el castillo de San Felipe.

En cuanto á carabineros y Guardia civil había la fuerza precisa para prestar el servicio de sus respectivos institutos.

También había alguna fuerza de infantería de marina, pero su número era muy escaso.

—Esta tarde debe llegar al Ferrol el batallón del regimiento de Castilla que el vapor *Zuchas* conduce á dicho punto desde Santander.

El Sr. Sanromá ha renunciado el cargo de consejero de Estado. No podía ser otra cosa, y debía haber dimitido antes de hacer la oposición al Gobierno, siquiera sea en las cuestiones de Ultramar.

No es solo el Sr. Sanromá de los que opinan en favor de la emancipación de Cuba; hay en la situación muchísimos hombres que están en igual caso, y ha de disgustar á sus amigos el Gobierno haciendo declaraciones en favor de España, pero como hoy no están los radicales en la oposición, deben decir lo contrario que hablaban cuando estaban caídos.

¡Oh poder del turrón á lo que obligas!

NOTICIAS GENERALES.

La Gaceta de ayer publica los siguientes decretos por el ministerio de la Guerra:

Nombrando ayudante de campo al brigadier don José Olivares y Ortega.

Promoviendo al empleo de brigadier al coronel del regimiento de caballería cazadores de Bailén don Manuel de Soria y Ladoux.

La Gaceta de ayer publica el siguiente extracto de los parte telegráficos recibidos en el ministerio de la Guerra:

«Galicia.—La insurrección de Ferrol sigue limitada al arsenal, sin que la población haya tomado parte en el movimiento. El capitán general con las fuerzas que le acompañan ha pernoctado en Puente deume, y debe encontrarse hoy por la mañana á la vista de Ferrol, empezando desde luego las hostilidades interin llegan los refuerzos que se le envían y que el lunes deberán estar allí, con los cuales podrá sofocar aquella rebelión. Los insurrectos han enarbolado la bandera roja.

Cataluña.—El brigadier Peltain ha dado alcance en Torrelló á las facciones de Chicot Barrancot y algun otro cabecilla reunidas en número de 400 hombres, que en las montañas inmediatas al indicado punto se sostuvieron con algun empeño, siendo por fin batidos y puestos en completa dispersión.

La facción Vallés, mandada ahora por Tablada, ha sido también dispersada por la columna Cappa, fraccionándose en pequeños grupos que huyen de la persecución de cuatro columnas que recorren la provincia de Tarragona.

El capitán general se encaminaba al Monseny en seguimiento del cabecilla Saballs, combinando sus movimientos con las columnas Arrando y Fajardo.

Se han presentado algunos carlistas á indulto en las últimas veinticuatro horas.

En el resto de la Península no ha ocurrido novedad.

La de hoy publica lo siguiente:

«Galicia.—El capitán general, con las tropas á sus órdenes, verificó su entrada en la población de Ferrol en la tarde de ayer sin ser hostilizado por los insurrectos, que se retiraron al arsenal, donde se han concentrado, continuando tranquila la población y las tropas en el mejor espíritu.

Ayer salieron de Santander los batallones de Segorbe y Castilla, y hoy saldrá de Gijón el de Mendigorría. En Cataluña no ha ocurrido novedad notable, reinando completa tranquilidad en el resto de la Península.

—Anteayer fondearon en el Tajó los vapores *Humberto*, *Ciudad de Cádiz* y *Murillo*, alemán, francés y español respectivamente. El *Murillo* conduce para nuestro Gobierno 82 cajas con barras de plata por valor de 77.700 libras esterlinas y tres cajas con barras de oro, importantes unas 28.900 libras.

El Ayuntamiento de Barcelona, los voluntarios de Pamplona, los de Lugo y los de algunos otros puntos y varias Corporaciones, han enviado telegramas al presidente del Consejo de ministros, ofreciéndole su incondicional apoyo, en cuanto han tenido noticia de los sucesos del Ferrol.

El jefe de orden público de Madrid, D. Sebastian Fernandez, se encuentra gravemente enfermo.

Según dicen de Barcelona, se anuncia en aquella ciudad una huelga general de cajistas é impresores y de sirvientes.

No es cierto que el jefe del movimiento del Ferrol sea el coronel Pozas, sino el brigadier Pozas.

Ha varado el viernes en el Cabo de Gata el laúd español *San Lorenzo*, habiéndose podido salvar la tripulación. Se está trabajando para sacarlo á flote.

Anteayer se dijo en algun círculo que la fragata *Nymancia* estaba á la vista del Ferrol. Esto no es cierto, pues dicha fragata, aunque está en camino para la Península desde Nueva-York, arribará á Cádiz, y aún tardará.

La manifestación dispuesta para ayer domingo en Valladolid contra las quintas, se ha suspendido, según noticias de aquella capital.

La Dirección de la deuda pública ha sido autorizada de real orden para adquirir tres aparatos de los llamados mata-fuegos, con destino á la misma.

El gobernador militar de Alcantara D. Antonio Sanchez Toledo ha sido declarado en situación de reemplazo.

Parece que se va á dar gran impulso á los estudios definitivos del ferrocarril de San Sebastian á Santander.

Parece que se ha acordado poner para rayos en el palacio y casita del Príncipe del Real Sitio del Pardo, por encerrarse en el primero, preciosidades de arte, como son los tapices de Goya fabricados expresamente para decorar sus salones, los magníficos techos del tiempo del Emperador Carlos V. y los pintados por Bayen, Maella, Juan Calvez de Rivera y otros artistas que á la vez hicieron prodigios de arte en la casita del Príncipe, verdadera joya de la época de María Luisa.

CRONICA EXTRANJERA.

CORRESPONDENCIA PARTICULAR.

Sr. Director de El Eco Popular: Roma 6 de Octubre de 1872.

Mi estimado amigo: Con el regreso del Rey y de casi todos los ministros, la política ha recobrado la vida animada que á la ciudad eterna, empezaban también á dar los forasteros, que llegan en gran número, y que á no dudar aumentará este invierno, sobre todo el contingente inglés.

Como he anunciado á V. en una de mis anteriores, la ley que se proyecta sobre las instituciones religiosas de Roma, es y lo será más cuando se abra el Parlamento, el caballo de batalla de la cual no hay que dudar depende la vida del Ministerio, y está esta persuadido de ello, que ha nombrado dentro del Consejo una especie de árbitro, encargado también de estudiar por separado el asunto. El ministro que ha recibido esta prueba de confianza de sus colegas es el Sr. Scialoja, que lo es de Instrucción pública. La ley será discutida en Consejo de ministros, y se teme que no todos ellos la acepten á pesar del tacto y conocimiento del autor.

La cuestión, señor director, es grave, pues cómo ya he manifestado á V. no se quiere aplicar en Roma la ley que para y sencillamente ha suprimido las corporaciones religiosas en toda la Península y el objeto de que la proyectada sea especial para Roma y su territorio, es que debiendo tutelar, por decirlo así, el poder espiritual del Papa, el Gobierno, interpretando la opinión de Europa y de Italia, desea que la independencia del Pontífice quede asegurada, y de aquí la necesidad de una ley excepcional y conciliadora.

La minoría del Parlamento pedirá indudablemente la aplicación de la ley general que rige en todo el reino, y la mayoría se teme se divide en algun punto del proyecto que prepara el Ministerio, quien por lo tanto tendrá que sostener una ruda campaña, cuyo resultado nadie puede por ahora prever.

Ya sabrá V. que Pío IX hace unos días pasó, por primera vez después de dos años, una calle de la población, si bien de las más inmediatas al Vaticano.

Principio quieren las cosas y de ello hay que congratularse, al menos esta vez. El Rey marchará á Nápoles para asistir á un simulacro naval y visitar la escuadra, que bien lo necesita. Aquí se ha pensado algo en el ejército de pocos años á esta parte y se han conseguido adelantos en algun arma, pero la marina se halla abandonada y ni aun después del desastre de Lissa se intenta mejorarla, pues de aumentarla no hay que hablar dadas las malas condiciones que tiene.

Con decir á V. sin exagerar, que es rara la vez que sale al mar un buque del Estado y no vuelve con avería.

Desea á V. mucha ventura su afectísimo amigo.

Ego.

Noticias de Oriente (recibidas por el vapor llegado anoche).

Rustam-bay, ministro turco en San Petersburgo, ha presentado su dimisión, se cree le sustituirá Photiadis-bey, representante del Sultán en Italia y á este Serkis-effendi, secretario general del ministro de Negocios extranjeros en Constantinopla. El nombramiento de Kati-pacha para dicho ministerio ha sido muy bien recibido por todos los Gobiernos de Europa; es un diplomático respetado y considerado por sus conocimientos, ha representado á la Puerta en París y ahora se encontraba en Viena.

Un *irad* imperial ha aprobado el proyecto de una línea férrea entre Bagdad y el Mediterráneo pasando por Adana y Alepo; una compañía inglesa se encargará de construirla.

Las tropas otomanas de Sanaab han tenido varios encuentros con algunas tribus árabes del Yemen aún no sometidas.

El ejército egipcio que se dirigía á Abisinia ha retrocedido por orden del Virey.

Según escriben de Atenas, los representantes de Francia á Italia han manifestado á aquel Gobierno que no pueden aceptar la competencia jurídica de los tribunales griegos en la cuestión de las minas del Laurium, insistiendo en que está sujeta á un tribunal arbitral que proponga una convención con la Sociedad explotadora.

Las tropas regulares é irregulares turcas asaltaron de noche el pueblo de Lirio, en el Montenegro, cuyos habitantes se defendieron desesperadamente, obligándoles á retirarse con bastantes pérdidas. La Sublime Puerta hace responsable al Príncipe de Montenegro de estos desórdenes, pero el embajador ruso sostiene que la agresión partió de los turcos y así aparece de los despachos recibidos de origen ruso.

Con este motivo, el representante del Czar propuso á los de otras potencias europeas dirigir sobre el asunto una nota colectiva á la Sublime Puerta, cuya proposición fué rechazada unánimemente.

El archiduque Alberto continúa inspeccionando las tropas y fortificaciones de la Dalmacia. En Kozmac salió á cumplimentarle el Príncipe Nicolás de Montenegro.

DESPACHOS TELEGRÁFICOS.

París 12.—El ex-príncipe Napoleón se ha negado á abandonar á Francia.

El Gobierno ha dado la orden de que se le obligue á ello empleando la fuerza si es necesario.

Bruselas 12.—El Banco nacional ha elevado el descuento al 5 por 100.

París 12.—El ex-príncipe Napoleón ha sido conducido á Suiza.

El Sr. Picard, ministro de Francia en Bruselas, retirará probablemente su dimisión, pues así lo indica el periódico «Le Temps».

Lisboa 12.—Ayer salió por primera vez de este puerto el vapor «Republica» de la compañía White Star, á la cual obsequió con un refresco á la prensa y al comercio de Lisboa.

SECCION DE ESPECTACULOS.

Teatro nacional de la Opera.

Funcion para mañana 14 de Octubre de 1872.

LA MUTTA DI PORTICI.

Reperto.

Elvira, señora Tortolini.

Dama, señorita Nicolau.

Felena, señora Triliani.

Masaniello, Sr. Stagno.

Alfonso, Sr. Tintorer.

Pietro, Sr. Selva.

Borella, Sr. Uguet.

Silva, Sr. Blasco.

Alfonso, Sr. Santos.

Un pescador, Sr. Aquilon.

Argumento.

Cuenta la historia que en el reinado de Felipe IV de España, año de 1648, apenas apaciguadas las turbulencias de Cataluña y Portugal, pusieron en insurrección los ciudadanos de Nápoles, resentidos tiempo había del yugo vice-real y de la severidad del llamado Santo Oficio. Capitanes primeramente á los descontentos un pescador de Amalfi llamado Tomás Amiselo, bajo cuya dirección degollaron á los empleados de rentas y á muchos nobles, saquearon las casas de varios pudientes y se entregaron á toda suerte de excesos, hasta que cansados de la insolencia de su propio caudillo le asesinaron, reemplazándolo por el conde de Torrealto, que tuvo igual fin. Muerto éste, alzaron en su lugar á un tal Genaro, y proyectando erigirse en república, aclamaron por su Rey al duque de Guisa, que vino á las manos con D. Juan de Austria, cuando entrando en Nápoles puso fin con las armas á la revuelta y estableció las cosas á su primer estado.

Del primer período de esta revolución, exornado con las imaginaciones que son lícitas al poeta, se formó el argumento de la presente ópera, escrita primeramente en francés por el célebre compositor *Liberti*, y vertida luego al italiano. Supone el autor del libreto, fundado acaso en alguna historia de la época, que el pescador Tomás Amiselo, de cuyos nombres unidos y contraido el primero, según costumbre muy común entre Italianos respecto los de pila, que se llamó *Masaniello*, y también en España, *Masaniello* tenía una hermana hermosa, pero muda, á quien sedujo y abandonó luego el virey Alfonso, hijo del duque de Arcos; dando de esta suerte mayor interés al drama por medio del amor y ennoblecido al mismo tiempo el carácter bárbaro del jefe de la insurrección, que aparece por la ficción al igual de los Brutos y Virginius.

La revolución queda igualmente santificada con tal motivo, y lo único que da pena es que el poeta, llevado del deseo de presentar una catástrofe desastrosa ó por no ser enteramente infiel á la historia, nos haga ser testigos de la muerte desgraciada de los hermanos por quien tanto uno se interesa.

La obra será puesta en escena con lujo y gran propiedad, y no dudamos que el público salga sumamente complacido.

Academia.—El Sr. Robles, celoso empresario del teatro Nacional de la Opera, en vista de las indicaciones de la prensa respecto al coro de señoras y de sus constantes designaciones, ha concebido la idea de establecer en el mismo teatro una academia trica para jóvenes de ambos sexos, en donde recibirán una esmerada educación musical, y entrando después á formar parte del cuerpo de coros y partes de aquel coliseo. Aplaudimos la idea, y la creemos tan digna de llevarse á cabo, que le alentamos á realizarla cuanto antes por ser un beneficio para muchas familias que en esa academia han de encontrar un seguro porvenir, y la empresa el medio de formar un magnífico coro.

SEGUNDA EDICION.

Esta tarde ha ocurrido una horrible catástrofe en la calle del Soldado.

Parece que en dicha calle se estaba acabando de edificar una casa, cuya parte exterior se hallaba ya habitada y establecida una imprenta en el piso bajo; todo el edificio ha venido á tierra, causando inmensas desgracias, tanto de operarios como de vecinos.

Lamentamos altamente esta desgracia, que ignoramos las causas que hayan podido producir.

Ya llegó al Ferrol el capitán general Sanchez Bregua con fuerzas bastantes para atacar á los insurrectos. ¿Cuándo llegarán los emisarios enviados desde esta costa por los de arriba y los de abajo para entenderse con unos y otros? Misterios, y siempre en pos de los radicales misterios.

GACETILLAS.

En el Real:

—A dio, vizconde, viene á ver Ana Bolena?

—Sí, caro amigo, ¿Conoce el espíritu de Donizetti?

—No, ni á la Sass, ni á la Mantilla. ¡Oh! la Nilsson,

Lucca, Tiffens y la divina Patti, deidades celestiales,

divas de los dilettantis, ¿cómo os echo de menos!

Esas, esas si que son artistas; pero amigo, estas mediantes son inaguantables.

—¿Conoce V. á esas artistas? ¿Las ha oído? ¿Sabe la

justa reputación que tienen?

—Aquellas *divas* no las he oído: la Sass, creo, me

figuro, que en los tercetos que ella sola canta, estará

regular; pero las otras, ¡oh, las otras!... A dio, vizconde.

(Se van cantando con voz de típi).

La donai é movile

pluma 'i vento.

Estuvo ayer tan feliz

El Sr. Romero Ortiz,

Que la gente radical

Debió pasarlo muy mal.

Verdad es, y soberana,

Lo de aristocracia haitiana.

Ha dado esta situación

Tanto duque del Limon...

Pickman tuvo el beneficio Por hacer un gran servicio. En Colombia hay más vis Porque ha arreglado el país. Aquí hay títulos baratos Entre negros y mulatos. Y cada nuevo marqués Parece que no lo es. Y el que sin zapatos va Parece que lo será. Quien no lo es hoy... lo es mañana Con la aristocracia haitiana, Según expresion feliz Del Sr. Romero Ortiz.

Qué cosas, y qué sesion, Y qué frases se escucharon, Y qué incidentes pasaron, Y qué señor Pasaron. Afectado y aturrido, Pobre aspecto y voz viciada, Este Pasaron no es nada. A pesar de su apellido, No nos deja de admirar De este señor diputado El que siendo un hombre honrado Cometa el crimen de hablar. Por eso este Ciceron, Falto de tática y arte, No pasa en ninguna parte. Y le dicen... Pasaron. Es Vice sin ser el Ver, Y es un Vice singular. Porque si no sabe hablar, ¿Cómo sabrá presidir?

SENADO.

PRESIDENCIA DEL SEÑOR FIGUEROA.

Sesion del día 14 de Octubre de 1872.

Abierta á las tres, se dió lectura al acta anterior, y fué aprobada.

Dióse cuenta del fallecimiento del señor obispo de Almería, cuya noticia acordó el Senado haber oído con sentimiento.

La orden del día era preguntas é interpelaciones, y el Sr. Rojo-Arias pidió los antecedentes respecto á las relaciones con la Santa Sede.

El Sr. Diaz Quintero pide una nota de las bajas de los voluntarios de la Habana, manifestando que no hacen absolutamente nada en favor de la pacificación de la isla y que aquellos son los revoltosos.

El señor ministro de Ultramar contestó enérgicamente defendiendo la conducta de los voluntarios, que son modelo de patriotismo.

Rectificando el Sr. Diaz Quintero, dijo que los voluntarios de Cuba servían para cometer asesinatos en los cafés y otros sitios.

Con estas palabras protestó el señor ministro de Ultramar.

CONGRESO.

PRESIDENCIA DEL SEÑOR RIVERO.

Sesion del día 14 de Octubre de 1872.

Abierta á las dos de la tarde, y leída el acta de la anterior, fué aprobada.

Varios diputados piden la palabra.

El Sr. Launoy dirige una pregunta al ministro de la Guerra, y que se le reserve la palabra para cuando se presente el general Córdova.

El Sr. Orensé presenta exposiciones contra la quinta.

El Sr. Isabal anuncia una interpelación al ministro de Gracia y Justicia sobre la conducta de un magistrado.

El Sr. Rubau Donadon pide á la mesa que se le reserve la palabra para cuando se presente D. Eduardo Gasset y Artime, ministro de Ultramar del individuo Amadeo de Saboya, para dirigirse una interpelación; con tal motivo se entabla entre el presidente del Congreso y el diputado federal una animada discusión, terminando esta con cortar la palabra al diputado por su extraña forma de expresarse.

Otros varios señores diputados piden á la mesa que se le reserve la palabra para cuando se presente el Gobierno.

Se lee una proposición de ley sobre reorganización de tribunales.

El Sr. Nuñez de Velasco la apoya y es tomada en consideración.

ORDEN DEL DIA.

Discusion del dictamen del acta de Tránsito.

El Sr. Isabal combate el dictamen.

Santo de mañana.

Santa Teresa de Jesús.

Boisa de Madrid del día 14 de Octubre.

FONDOS PUBLICOS.

Del 12. Del 14.

Renta perpetua del 3 por 100. 27-15 27-05

Id. de 4 por 100. 27-00 27-40

Id. fin de mes. 00-00 00-00

Inscripciones de id. 00-00 00-00

Renta perpetua exterior. 31-25 31-25

Deuda del personal. 44-85 45-00

Sisas del Ayuntamiento. 00-00 00-00

Obligaciones municipales. 00-00 00-00

Id. del empréstito Erlanger. 00-00 00-00

Boletines hipotecarios, de 2.ª serie. 102-00 102-00

Bonos del Tesoro, de 4.ª 2,000 rs. 77-90 78-40

Id. en cantidades pequeñas. 00-00 78-40

Resg. al portador de la Caja de Dep. 86-80 86-80

Banco de España. 175-00 168-00

Carreteras.

Emission de Abril de 1860, de 4000. 00-00 00-00

Id. de 2000. 00-00 00-00

Id. de 1.ª de Junio de 1861 de 2000. 63-00 60-00

Id. 31 de Agosto de 1862 de id. 60-00 60-00

Id. 1.ª de Julio de 1866 de id. 62-30 63-00

Obras públicas. 67-00 69-00

Provinciales de Madrid. 00-00 00-00

Ferrocarriles.

Obligaciones de 2,000 rs. 53-60 53-50

Id. de 20.000. 00-00 53-20

Cambios.

Londres á 90 d. f. 49-45 49-45

París á 8 d. v. 5-19 5-19

ESPECTACULOS.

(Funciones para mañana.)

Teatro de la Opera.—Hoy no hay funcion.—Mañana la Mutta di Portici.

Español.—A las ocho y media.—No la bagas y no la temas.—Rafael.—El casado por fuerza.

Zarzuela.—A las ocho y media.—Pepe-Hillo.

Circo.—A las ocho y media.—Doña Urraca de Castilla.—Mercurio y Cupido.

Eslava.—A las ocho.—Primera época «El Soltero».

—Balle.—Segunda época «El Casado».—Balle.—Tercera época «El Viudo».—Balle

SECCION DE ANUNCIOS.

VAPORES-CORREOS DE A. LOPEZ Y COMP.^a

LINEA TRASATLANTICA.

Para Puerto-Rico y la Habana:
Salen de Cádiz los días 15 y 30 de cada mes.
Prestan este servicio vapores de 3.000 a 3.500 toneladas de desplazamiento.

LINEA DEL MEDITERRANEO

Por combinación con la trasatlántica.
Salidas de Barcelona para Alicante, Málaga y Cádiz, los días 7 y 22 de cada mes.

Regreso de Cádiz, los días 1.º y 16.º

Para pasajes, fletes y otros informes dirigirse a

D. JULIAN MORENO, ALCALA, 28.

CAFÉS Y TÉS

DE CLASES SUPERIORES

COMPANIA COLONIAL.

Gran nombradía y abundante surtido.

Deposito general, calle Mayor, 18 y 20. Sucursal, Montero, 8.

GRAN ALMACEN DE CALZADOS

DE MANUEL SANZ

INFANTAS, 18. GRAN ESCAPARATE.

En dicho establecimiento se encuentra un abundante surtido de calzado de todas clases, á precios desconocidos hasta el día.

También se hacen á medida.

LA FUMIRÉA

EFFECTOS Y SERVICIOS FUNERARIOS.

Calle de Fuencarral, número 59, frente á la de Hernán-Cortés.

Despacho permanente (día y noche).

Este establecimiento cumple la triste misión de facilitar todos los efectos necesarios de un fallecimiento, practica las diligencias que las leyes civil y religiosa exigen, construye toda clase de ataúdes, cajas para embalsamados, hábitos de todas órdenes religiosas, etc., etc.

También facilita en el acto, el ingreso en las sacramentales.

Prentitud y economía.

BIBLIOTECA ILUSTRADA DE SALVADOR MANERO.

NUEVA PUBLICACION ECONOMICA.

PROCESOS CÉLEBRES

de todos los países, publicados bajo la dirección de un abogado del ilustre Colegio de Barcelona.

Se reparten por volúmenes en folio menor, adornados con una lámina cada uno.

El primero que se ha puesto á la venta contiene el proceso formado al tristemente célebre asesino de criadas, DUMOLLARD, por robo, violación y asesinato: consta de 84 columnas de impresion clara y compacta, al precio de DÓS REALES. A esta seguirá la interesantísima causa de UN HIJO RECLAMADO POR DOS MADRES, y sucesivamente repartiremos los demás que se anuncian en el prospecto de esta colección, la más extensa, variada y barata de cuantas se han publicado en España.

Fuera de Barcelona, por razón de portes y gastos, cada volumen tendrá un aumento de 50 céntimos: acerca de esta diferencia de precio recomendamos á nuestros corresponsales que se enteren bien de la circular que les dirigimos en 1.º de Julio de 1872, con sujeción á la cual se servirán los pedidos que deben dirigirse á SALVADOR MANERO, EDITOR. Ronda del Norte, 128. BARCELONA.

¿Por qué se vende sin aroma el ACEITE DE BELLOTAS con sávia de coco ecuatorial, para los cabellos, preguntan muchos?

En obsequio á la humanidad, diré que los perfumes en los aceites y las pomadas para la cabeza ocasionan funestas consecuencias. Muchos de los olores que los tres reinos de la naturaleza nos ofrece, en unos produce cefalalgia, males de corazón, accidentes cerebrales que se parecen al delirio, á la locura; en otros produce canicie, calvicie y alopecia. El doctor Bherhaave quedó narcotizado preparando una pomada. Rostan, en su notable obra de higiene, y el profesor Hanmann en sus experimentos físicos, nos citan al secretario de Francisco I, que oliendo una esencia experimentó una hemorragia nasal; en su hermano y sobrino se determinó una pérdida hemorroidal. Las Sybilas y la Pythia de la antigüedad, dominadas por los aromas, eran víctimas con frecuencia de borracheras fatídicas. Gran número de médicos, arqueólogos, convienen que la funesta celebridad erótica de las hijas del rey Proetus en el Peloponoso y la de otras reinas y cortesanas antiguas y contemporáneas de otros países, es ocasionada por ciertos olores voluptuosos que conocemos, que entran en muchas pomadas, aceites y otras composiciones para el tocador, y de las que no haremos uso sin encargo expreso. Estas consideraciones científico-históricas contestan á la pregunta que sirve de epígrafe á este anuncio.

Usad mi legítimo «Aceite de bellotas», perfeccionado con sávia de coco, recomendado por mas de 800 periódicos de las cinco partes del mundo, y se está libre de todo inconveniente, que llevan consigo los artículos de perfumería.

Compañía burocrática de tintas químicas.—Fábrica de tintas de vainilla para escribir y copiar cartas, concentradas á gran vapor, que reducen su volumen y aumentan su sin rival bondad.

Los escritores de comercio, estudios de hombres de letras, secretarías de señoras, registros cívico-religiosos, militares y parlamentarios, así como todo particular, deben estar provistos de uno ó mas colores de estas tintas. No se altera, evapora, ni cesa nada, y de duración á las plumas metálicas y de ave.

Tenemos de los matices siguientes:

Púrpura, Jerusalén, 4 y 8 rs. frasco. Azul cielo, Alemania, 4 y 8 rs. id. Violeta, parque de Madrid, 4 y 8 rs. id.

Negro azabache, Isla de Cuba, 4 y 8 rs. id. Cardenalicia romana, de familias, 4 y 8 rs. id. Verde, esmalte, de Manila, 4 y 12 rs. id.

Por mayor, 25 por 100 de descuento.

Se dará á prueba aunque no se compre, y se remiten muestras á todo el globo, escritas con estas tintas.

BIBLIOTECA DE MANERO.

COLECCION EN 8.º MAYOR

A 4 rs. TOMO EN BARCELONA

FUERA, 5.

ABATE.

El Fraile.

El Maldito.

La Monja.

El Confesor.

E. BLASCO.

La Parra religiosa.

C. DUPUIS.

Origen de todos los cultos.

L. GALLOIS.

Historia general de la

quisición.

CH. PAUL DE KOCK.

Gustavo el calavera.

Un hombre desgraciado.

El Corbudo.

La Sociedad de la trufa.

El Hijo de mi mujer.

El Barbero de Paris.

El profesor Richeclaque.

8.º con una lámina.

Fuera de Barcelona, 10 rs.

Las obras de este autor se publican

á 1 tomo mensual.

J. ZORRILLA.

Las almas enamoradas, leyenda en

verso, 1 tomo en 8.º

En Barcelona, 8 rs. Fuera, 10 rs.

A. DEBAY.

Arte de conservar la hermosura y la

salud, y de corregir los defectos

físicos. Teoría y práctica científica

de los mejores procedimientos con-

ocidos para mejorar y perfeccionar

las gracias naturales impidiendo

su decadencia prematura. Obra

dedicada al bello sexo, extractada

de varios autores, y en particular

de la enciclopedia de la hermosura.

Un tomo en 8.º 12 rs.

FRANC-MASONERIA.

M. RAGON.

Ritual del aprendiz mason, que con-

tiene el ceremonial, la explicacion

de todos los símbolos del grado,

etc. Un tomo en 8.º 6 rs.

Ritual del grado de compañero mason,

que contiene el ceremonial,

la explicacion de todos los símbolos

del grado, etc. Un tomo en 8.º 6 rs.

CLASES ESPECIALES.

de Matemáticas, Comercio y Francés.

Olivar, 42, pral. derecha.

REUMATISMO

CURADO RAPIDAMENTE POR POCO DINERO.

Mas de cien millones de personas, del viejo y nuevo mundo, han padecido en muchísimos casos las sorprendentes propiedades higiénico-medicinales del Aceite de Bellotas con sávia de coco, de nuestra invención y absoluto secreto, en las vías respiratorias, nutritivas y sistema capilar.

Hoy podemos exponer una importantísima, y manifestar á los que padecen reumatismo, cuya afección, caracterizada por dolores continuos é intermitentes, vagos, con frecuencia acompañados de rubicundez, calor y tumefacción y de fenómenos generales, que atacan los músculos, las articulaciones y muchas vísceras, que no existe ni ha existido en el mundo, desde su creación, incluidas las aguas termales, los baños rusos, los bálsamos de Opodeldoch, Holoway un remedio tan heroico, eficaz, cómodo y barato, (á veces 50 céntimos) y sencillo, como nuestro inimitable específico, recomendado por médicos, alópatas, homeópatas, farmacéuticos y por mas de 800 periódicos sin distinción de matices.

Se usa en fricciones, poniendo arrollada una franela encima, para reumatismo incipiente, y lo mismo para el crónico; si no cede, se toma al interior nueve mañana en ayunas una cucharadita, como preservativo; basta darse una untura en la piel cada ocho días.

Todo el que habite países frios, diluviosos, nevados ó viva en aposentos húmedos ó mal sanos, debe estar provisto de un frasco, porque además curará las heridas, cortaduras, quemaduras, hemorroides, tina, sarna y lepra.

Precio, 6, 12 y 18 rs. frasco en la fábrica, calle de las Tres Cruces, 1, pral. y Jardines, 5, (viveros verdes) Madrid, y en 2.500 farmacias, droguerías y perfumerías de todo el globo.

Exíjase mi prospecto con certificados médicos, nombre y vidrio en la capsula y vidrio, busto y rubrica en la etiqueta, que hay ruinas falsificadores.

EL INVENTOR L. DE BREA Y MORENO, PROVEEDOR DE TODO EL ATLAS.

Madrid: A. Espinosa y C.ª, Muralla: 10; A. Gramper y C.ª, Obispo, 36.—Manila (Indias), Dr. Kubnel. Constantinopla (Turquia), Dr. Canzuch.—Montevideo y Rio-Janeiro, Gil y C.ª.—Hong-Kong (China), doctor Kubnel.

NOTA IMPORTANTE. A los tísicos podemos decir, que de las pruebas hechas con este bálsamo, resulta que es infinitamente mejor que las aguas de Panticosa, de Urberuaga y que las famosas pastillas del pastor de Belmet, de la Hermita, y otros, para curar el pulmón y toda clase de toses; en breve publicaremos nuestros informes facultativos.

EXPOSICION

DE LAS MARAVILLAS DEL ARTE.

Acaba de llegar á esta corte una magnífica copia de cristal hilado de la famosa plaza de toros de la ciudad de Valencia, obra que por su minuciosidad y esmerada ejecución, ha llamado la atención del inteligente público, siendo objeto de los mayores elogios por parte de la prensa de aquella localidad.

Su dimension es de 6 metros de circunferencia; compónese de más de 6 millones de piezas que forman 432 arcos, 2.304 balustradas, 56 escalinatas, 24 almácenes, 216 columnas, palcos, gradas, tendidos, barrera, contrabarrera y cuanto posee el original.

También hay espuestos varios caprichos bordados de cristal hilado, entre ellos la respetable torre Miguelete de Valencia.

Como así mismo un notable edificio construido de madera fina, copia de uno de los palacios mas elegantes de Paris; en dicha obra se demuestra toda la aplicación de la electricidad, presentándose á una corta distancia del espectador, alumbrado de caprichosos fuegos de luces de diferentes dibujos y variados colores para que se puedan reconocer, siendo la admiración de consumados profesores y cuantas personas tienen el gusto de visitarlo, al ver que sin tocar á parte alguna, se ejecutan tan complicados y sorprendentes mecanismos, habiendo sido premiada dicha obra por varios soberanos extranjeros.

Hoy tenemos la honra de presentar á este ilustrado público la prueba de nuestros adelantos, seguros que todas las personas que lo visiten quedarán satisfechas y complacidas por ser trabajos desconocidos hasta el día.

Tan sorprendente y divertido pasatiempo que tenemos la honra de ofrecer á este ilustrado público, se halla espuesto en la Puerta del Sol, núm. 10.

ENTRADA DOS REALES.

Niños y soldados sin graduacion UN REAL.

Horas de exhibición, desde las cinco de la tarde en adelante.

REGALO. A todo concurrente se le entregará una magnífica lámina que representa dicha plaza de toros, con todos sus detalles.

EL ECO POPULAR.

DIARIO POLITICO DE LA TARDE.

Este periódico es el más barato que se publica en España. Sale todos los días y cuenta con sobrados elementos para asegurar su existencia, para contribuir al desarrollo de la agricultura, de la industria y del comercio, y para ponerlo—por su gran baratura—al alcance de todas las clases. Además repartirá gratis á los señores suscritores una colección de novelas escogidas en tomos perfectamente encuadrados.

PRECIO DE SUSCRICION.

DIEZ REALES trimestre en toda España. Los pedidos al Administrador, calle de las Veneras, núm. 4, entresuelo, remitiendo sellos de franqueo ó libranzas.